

# VAMOS A CELEBRAR AL NIÑITO

Hace muchos años en una ciudad llamada Nazaret vivía una joven llamada María. Esta joven estaba comprometida para casarse con un muchacho de nombre José. Ella nunca se había casado.

Un día llegó un ángel a su casa, la saludó y luego le dijo: "María no temas, porque Dios te ama mucho, y te ha escogido para que tengas un bebé que se llamará Jesús. Este será muy importante, y será llamado Hijo de Dios; y el Señor Dios le hará rey para siempre." Lucas 1:26-33

La joven estaba sorprendida por esta noticia y aunque se sentía llena de gozo, no podía creer a aquello que estaba sucediéndole. María entonces, le preguntó al ángel: "Cómo será esto, si yo no tengo esposo?" (Lc. 1:34). El ángel le contestó: "El espíritu Santo vendrá sobre ti, y tendrás un hijo y será llamado Hijo de Dios." (Luc. 1:35).

¡Qué feliz estaba María! Eran tantas las jóvenes, vírgenes, que estaban esperando por esa bendición y le tocó a ella. Parece que la virgen María era una muchacha que amaba a Dios, y por eso fue recompensada al ser escogida para ser la madre del Hijo de Dios. ¿Te parece que es hermoso? Todas las muchachas vírgenes que habitaban en todo Israel sabían que el profeta Isaías había dicho en el capítulo 7:14 de su libro lo siguiente: "la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel."

La joven virgen se puso aún más feliz y le dijo al ángel, "Yo haré lo que Dios diga. He aquí yo soy la sierva del Señor; hágase conmigo según su voluntad." Entonces el ángel se fue. (Luc. 1:38).

Pasó el tiempo. Un día José, el esposo de María, pues ya estaban casados, recibió una carta del gobierno de la provincia que decía que por orden del gobernador llamado Augusto César, se iba a

hacer un censo, o sea que se reuniría cada cual en la ciudad donde nació para contarlos y saber cuanta gente había en Israel. (Luc. 2:1). Como José era de la familia de David, de la ciudad de Belén, tomó a María y se dirigió hacia la ciudad. Cuando llegaron a Belén, todo estaba lleno. ¡Pobre María! No había lugar en el mesón (hotel) para ellos. Alguien le dijo que cerca de allí había un establo (pesebre), donde podrían pasar la noche.

En ese día se le cumplió el tiempo a María y ya estaba lista para dar a luz a su bebé. José estaba desesperado. Así que inmediatamente se dirigió con María hacia el lugar que le dijeron. Allí la recostó sobre la hierba, y se dispusieron a esperar por el nacimiento del niño. ¿Te imaginas como debió ser el escuchar el llanto del niño Jesús? María recordaba lo que el ángel le dijo, pues todo lo guardaba en su corazón. Jesús sería el Salvador del mundo. Allí en aquel establo estaba Emanuel, Dios con nosotros.

Jesús nació, pero, ¿sabes qué amiguito? Nació y no tenía cunita, ni ropita linda, ni botines para cubrir sus pienesitos para que no le diera frío. Pero allí estaba. María tomó unos paños rústicos, los cortó muy bonitos, y envolvió al niño en ellos. ¡Qué hermoso era aquel niño! José y María estaban tan contentos.

## II. Los ángeles y los pastores (Lucas 2:8-15)

Cerca de aquel lugar estaban unos pastores, que cuidaban las ovejas durante las noches para que los animales feroces no las mataran.

De repente vieron en el cielo una luz que los cubrió. Ellos se asustaron, pero desde la luz un ángel les habló y les dijo que el niño Jesús había nacido en Belén. Los pastores estaban muy asombrados. Pero sucedió algo aún más hermoso que lo primero. Un coro de ángeles alababan a Dios y decían: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!" Cuando los ángeles se fueron, los pastores se fueron a buscar al

niño y lo hallaron tal y como el ángel le dijo, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Los pastores estaban tan llenos de alegría, que se fueron y dieron a conocer lo que el ángel les había dicho acerca del niño. La gente se maravilló al oír a los pastores. (Lucas 2:17-18)

Todo esto María lo guardó en su corazón. Luego que los pastores testificaron del milagro, volvieron alabando y glorificando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto.

Que historia tan linda, ¿verdad niñitos?. Que esta Navidad, más que regalos, fiestas y celebraciones mundanas, celebremos el nacimiento de ese hermoso niño llamado Jesús. Que el mismo nazca en el corazón de cada niñito, de cada joven, de cada adulto y de cada anciano en este mundo. Recuerda siempre: "Que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga la vida eterna." Jn. 3:16.

Celebremos el nacimiento del niñito de una manera limpia y pura, como lo celebraron los ángeles y los pastores y testifiquemos que el vino para salvar al mundo del pecado y darnos vida abundante.

Que la paz y el amor de Dios estén en tu hermoso corazoncito en esta Navidad y todo los días del año.

Te amamos mucho.

**DESDE PUERTO RICO CON AMOR.**

[Ministerio Palabra de Reconciliación](#)

Tus hermanos, Sergio, Millie y Abdiel Esteves.

**FELIZ NAVIDAD.**